



## CURESE A SI MISMO EL RESFRIADO Y LA BRONQUITIS

Los resfriados provienen de enfriamientos y toses. Cuando alguien tose, es señal de que cogió una gripe o tiene tos. La gripe es fácil de curarla: Basta seguir las indicaciones del médico y listo. El catarro también es fácil de curar, con unas cápsulas se cura, y la tos también. Lo que debe hacerse es dejar cuanto antes de toser porque de no hacerlo así las cosas se agravan y es peor.

La bronquitis se genera en los bronquios. Cuando algo anda mal por esa zona empieza a llamarse bronquitis. Los síntomas son los siguientes: El enfermo comienza por sentir molestias en los bronquios, a la mañana siguiente un bronquio se inflama y puede que también el otro. Si se inflaman los dos, se ha declarado la bronquitis. Si es nada más que uno la cosa no es tan grave. Si no se ha inflamado ninguno probablemente no sea bronquitis aunque se han dado casos que sí lo era. Lo mejor es llamar al médico, sobre todo si el enfermo presenta síntomas de que tiene con qué pagarle.

## COMO HACER UN SUPOSITORIO A BAJO COSTO

Es muy común que las personas caigan enfermas, aun las más sanas, y también es muy común que el doctor nos recete una caja de supositorios. Yo no sé si los fabricantes de medicamentos influenciados por el parecido de los supositorios con las balas, los hicieron estuchados uno detrás de otro en cajas de doce. Ocurrió que, normalmente, el enfermo sólo necesita para su restablecimiento uno o dos, y entonces viene aquello de que sobran diez que van a parar a ese cajoncito que hay en todas las casas donde vamos metiendo los medicamentos sobrantes. ¿O ustedes no tienen en casa uno de esos cajoncitos? Por regla general, esos medicamentos que nos sobraron de nuestra pasada enfermedad sirven para recetárselos a las visitas que nos anuncian cualquier dolencia. Pero aunque la visita manifiesta una gran satisfacción por el medicamento que les recetamos, y nos dice que a la hora de acostarse comenzará con el tratamiento, en cuanto llega a su casa, lo mete en otro cajoncito que tiene, igual al nuestro lleno de medicamentos sin usar, para recetárselo a alguna de sus amistades; pero volviendo al asunto de los supositorios, como normalmente nos sobran diez de los doce que contiene la caja, es un gasto inútil, que si pensamos en el costo actual de la vida, conviene tener en cuenta. Yo quiero darles una receta para que hagan un supositorio casero que sirve para múltiples enfermedades. Se toman cinco mg. de etanol, dos de entilaminohidroxifenil, tres de afrinoprexoline, ocho de cornifenilona, dos de arnicafinofenitol, nueve de ofenialinoetilano, y seis de pasacolitanooxilinafenil, se revuelve todo y se coloca en un recipiente de vidrio. Luego, en una cacerolita, se disuelven seis gramos de cera blanca, se añade la mezcla que teníamos en el recipiente de vidrio y se bate bien batidito. Luego se pone a calentar al fuego lento. Para darle forma al supositorio, se puede utilizar una bala usada que podemos pedir prestada a cualquier sargento que tengamos en la familia. Se saca el plomo que tiene dentro la bala, y se introduce en lo hueco la mezcla medicinal indicada, que deberá estar caliente. Se deja enfriar y se saca de la bala con un escarbadientes. El calibre de la bala varía según sea supositorio para niño o supositorio para adulto.

GILA



## EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Schisst!...



—¿Ves aquella merluza que brilla como la plata? ¡Pues vale como el oro!

